

VILAFRANCA Y MAYO

El mes de mayo va a empezar en Villafranca de la manera más consecuente: con "el mayo". Será el I Concurro Provincial de "la especialidad", como ahora se dice. En otros tiempos, cuando se hablaba de otra manera -que esto del lenguaje está sujeto a la moda como el ancho de los pantalones o el nudo de la corbata, nosotros los rapaces villafranquinos, sacábamos también nuestros "mayos", pero sin concursar a nada, como no fuera a la calderilla de las almas generosas, O al regalo en especie, quizá las castañas pilongas de lenta y concienzuda roedura. Para que luego se diga que cualquier tiempo pasado fue mejor.

Este año que corre, los "mayos" van a tener sus buenas pesetas de premio, más un trofeo de tan alta procedencia como lo es el Ministerio de Información y Turismo, a quien Dios retribuya sus desvelos. Y basta la televisión. Lo cual no será óbice -ni óbice ni ápice, como decía el otro- para que el buen pueblo agasaje individualmente a los enverdecidos rondadores a medida que éstos hacen su visita. Porque ya se sabe, si hay propina decente:

Esta casa es de hierro

aquí vive un caballero

Un caballero noble título, pero raso al fin. Pues si la dádiva sobrepasa la decencia y entra en la esplendidez:

Esta casa es de cristal

aquí vive un general

Lo contrario, es decir, el riesgo que corren los tacaños, es que la copla atribuya a su morada la deleznable cualidad del cartón, y que, en consecuencia de la rima, allá viva... vamos a dejarlo así.

Pero esto no es más que el empuje. El Centro de Iniciativas y Turismo está tomándose muy en serio el rótulo que lo define, de manera que habrá que modificar los clisés consabidos de la inercia villafranquina, tan adictos a la creencia de que en Villafranca no se puede iniciar nada, como no sean plantos por su pasada gloria. Y no señor. Sólo por lo que se refiere al mes, y además del

marzo airoso

abril lluvioso

sacan a mayo

florido y hermoso



el activo comité distinguirá a quienes mejor embellecieran sus fachadas en el último año, convoca un concurso nacional de versos; prepara un monumento a la querida memoria de Ramón González Alegre; organiza la Fiesta de la Poesía, que lleva camino de convertirse en una ilustre tradición. Todo ello conviene decirlo, con ayudas y colaboraciones de la capital de la provincia, del Bierzo entero, de ese grupo de ponferradinos de ley que hoy permiten hablar más que nunca, de una conciencia berciana.

¿Hay quién de más? Y el ejemplo es sólo para estos días primaverales del Señor. Bien poco tiempo, por mucho que sean los más largos del año.

Luego vendrá el verano, el septiembre redondo y pleno de los amores y racimos maduros. Y habrá que seguir hablando, escribiendo a Villafranca, si no decae el entusiasmo de estos notables que tanto tienen se embelesan con un soneto o con una flor como arman tinglados que ya quisieran ciudades de mucha monta.

Antonio PEREIRA